



La Geografía, nuestra disciplina, tiene que aparecer para erigirse como una voz disonante con respecto a los consensos discursivos del poder.
Entrevista a Diego García Ríos*

Mauro Laborda Campos

Instituto de Educación Superior N° 9-011 “Del Atuel”, ARGENTINA

maurolabordacampos1990@gmail.com

PRESENTACIÓN

Diego García Ríos, es un argentino, nacido en Mar del Plata, donde se formó como profesor en Geografía y logró gran notoriedad académica a partir de publicaciones académicas y libros donde centra el eje en la enseñanza de la Geografía en los diferentes niveles del sistema educativo, pensado principalmente en la importancia de “ambientalizar” la ciencia, promoviendo un conocimiento comprometido con los problemas del mundo actual.

Su destacado compromiso con la Geografía y su enseñanza en sus 16 años al servicio educativo, lo han llevado a recorrer diversas localidades y provincias de la Argentina, con reconocida aceptación en sus propuestas. Esto ha le ha permitido, a que junto con otros docentes y destacados académicos, puedan crear la Red de Profesores de Geografía, promoviendo el federalismo en el campo académico y educativo de nuestra disciplina.*

* Universidad Nacional de Mar del Plata. Correo: ciiegeografia@gmail.com

DATOS GENERALES

Mauro Laborda Campos (MLC): ¿Cuál es su formación y grado?

Diego García Ríos (DGR): *Profesor de Geografía.*

MLC: ¿Cuántos años de experiencia docente tiene?

DGR: *16.*

MLC: ¿En qué niveles de enseñanza ha impartido clases?

DGR: *Secundario, universitario, superior no universitario y capacitación docente.*

MLC: ¿Qué materias imparte actualmente y cuáles ha impartido con anterioridad?

DGR: *En secundaria: Geografía y Ciencias Sociales. En universidad: Didáctica especial y práctica docente. En superior no universitario: Perspectiva ambiental I, Geografía Ambiental II, Problemas espaciales americanos y varios espacios de Práctica docente. En capacitación: a cargo de la formación de profesores de geografía y recientemente concursado por educación ambiental.*

MLC: ¿Ha participado en algún proceso de actualización de la currícula en alguna institución o jurisdicción? ¿En cuál/es?

DGR: *Sí, en el profesorado de geografía de la provincia de Buenos Aires en 2018 (aunque esa reforma quedó trunca por diferencias político-pedagógicas con la gestión de turno) y actualmente trabajo como curricularista de nivel secundario por la provincia de Buenos Aires.*

SOBRE LA FORMA DE LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

MLC: ¿Qué opina sobre el proceso difícil de definición del objeto de estudio de la geografía? Sobre todo en lo que respecta a que los temarios, conocimientos y métodos enseñados tienen un rezago de muchos años ¿Frente a qué problemas se ha enfrentado a este respecto en sus grupos?

DGR: *Creo que en las últimas décadas se ha construido un cierto consenso geográfico en torno a entender al espacio como objeto de estudio indiscutible de la disciplina, en desmedro de otros conceptos que son riquísimos y tal vez han quedado de lado, como territorio, región, lugar, ambiente o paisaje. Afortunadamente, en los últimos años se han recuperado algunas de estas nociones desde los temarios y métodos escolares, pero nos falta un debate profundo sobre estos alcances conceptuales hacia dentro de la docencia. Generalmente no tengo problemas para que los estudiantes comprendan el objeto de estudio, más aún cuando se trabaja a partir de ejemplos concretos. Tal vez la dificultad muchas veces se da cuando se historizan los procesos*

territoriales, porque nos cuestionan que nos paremos a la materia Historia.

MLC: ¿Se podría decir que en la actualidad se sigue enseñando la geografía desde el paradigma positivista? ¿Por qué ocurrirá esto?

DGR: Absolutamente. Yo creo que hay dos planos de análisis: uno institucional, donde todavía existen institutos y universidades que tienen una fuerte impronta positivista y, en consecuencia, forman a sus docentes de esta manera. El otro, ideológico, donde por más que los docentes transiten una formación renovada o anclada a un paradigma crítico, si no existe convencimiento personal o adscripción político-pedagógica hacia el mencionado enfoque, todo es en vano. El problema es que avanzamos hacia prescripciones curriculares (con las cuales estoy de acuerdo), donde no debiera existir discusión en torno a ello. Sin embargo, el sistema educativo es como un elefante de lata al que no parecieran entrarle las “balas”, por más reformas curriculares que existan.

MLC: En términos personales y profesionales ¿Cómo ha logrado resignificar sus clases desde perspectivas renovadas?

DGR: Primero, a partir de un posicionamiento disciplinar y pedagógico consistente en torno a la renovación. En ese sentido, una vez recibido de la universidad, tuve que formarme de manera autodidacta y junto a colegas, dado que me faltaban

herramientas para la práctica. Luego, en términos didácticos, comencé a compilar materiales y a dividirlos por año y escala para sistematizar las clases de un modo que tengan correspondencia con la perspectiva renovada. La formación docente continua y la inquietud por la formación permanente es algo que siempre me movilizó.

IMPORTANCIA DEL CONOCIMIENTO GEOGRÁFICO EN LA ACTUALIDAD Y SU FORMA DE ENSEÑANZA

MLC: Siguiendo la crítica que Ives Lacoste hacía a la enseñanza de la geografía en la década de los 70's en su libro “Geografía un arma para la guerra” sobre la desvinculación del conocimiento geográfico respecto al razonamiento político y estratégico, ¿cree que esta situación se sigue dando en las aulas de clases? ¿Por qué? ¿Cómo se materializa esta afirmación en el país donde trabaja?

DGR: No. Afortunadamente, estos cambios curriculares y formativos están dando sus frutos. Si bien de manera estirada en el tiempo y con mayor o menor intensidad según cada caso o cada realidad educativa, los estudiantes en Argentina están comprendiendo de qué va la geografía actual y su importancia para el pensamiento crítico. Las clases de geografía se transforman en laboratorios donde se ensayan hipótesis, pruebas y errores, se reflexiona y se propende al desarrollo de un pensamiento

autónomo. En este sentido, creo que existe una progresiva apropiación por parte de los jóvenes sobre aquello que le preocupaba a Yves. Soy optimista en ese sentido.

MLC: ¿Qué función social podría jugar el conocimiento geográfico en nuestro tiempo?

DGR: *La geografía tiene un gran potencial en tiempos donde se vuelve necesaria la comprensión de los procesos de violencia interestatal, estatal y empresarial para con la mano de obra y la naturaleza. Las técnicas son desarrolladas y casi que no existe crítica en ese sentido y allí es donde tiene que aparecer nuestra disciplina para erigirse como una voz disonante con respecto a los consensos discursivos del poder. La geografía es una mosca en la oreja que dice NO a los procesos extractivos, desiguales y deshumanizantes que campean en nuestro mundo. Es por ello que, si la pensamos en los términos críticos, veo que su función social es más de concientización y de acción territorial, que de asesoramiento y participación en las esferas donde se dan las tomas de poder. Al mismo tiempo, creo que, a diferencia de otras ciencias sociales (como la Historia, la Sociología o la Filosofía), quizás nos faltó trabajo de divulgación para dar a conocer lo que verdaderamente hacemos a la sociedad. Tal vez por eso se nos resta valor y se nos coloca en el fósil del pasapalabras.*

MLC: Tenemos conocimiento que desde hace algún tiempo está llevando a cabo la tarea de “ambientalizar la escuela”: ¿En qué consiste? ¿Qué lugar considera que debe te-

ner el concepto “ambiente” en la enseñanza de la Geografía?

DGR: *Empiezo por lo más sencillo: el concepto de ambiente debe tener mayor centralidad en nuestra disciplina, por cuanto condensa materialmente las relaciones S-N y exhibe los distintos manejos sociales que se realizan de los sistemas ecológicos. De alguna forma, el ambiente es como el fusible que nos muestra los complejos lazos que estrechamos con la naturaleza y es algo a lo que tenemos que darle importancia, no ya para pensarlo en términos conservacionistas, sino ambientocentristas. En el estado de cosas actual, es utópico y hasta diría naif seguir educando ambientalmente en un sentido tradicional. Lo mismo que sucede en la geografía, pasa con la educación ambiental: hay una realidad estudiantil que nos reclama respuestas y no necesariamente conservacionistas porque ellos son conscientes de sus consumos. De allí la idea de Ambientalizar la escuela: en términos áulicos transversalizar los currículos disciplinares desde el ambiente, pero ya no para proteger al jagueté, sino para defender la vida en todas sus formas. En términos institucionales, generar proyectos que cuestionen las lógicas destructivas y explotacionistas. Y en términos edilicios, comenzar a construir infraestructuras que respeten más el ambiente donde se emplazan y no sean moles de cemento hijas de un modelo fordista que usa siempre los mismos planos sin importar el entorno, cambiando su aspecto solo cuando se modifica la gestión política de turno.*

SOBRE LA DIDÁCTICA Y LAS NUEVAS PEDAGOGÍAS PARA LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA GEOGRAFÍA

MLC: ¿Cuál es el papel del trabajo de campo o del conocimiento *in situ* en la enseñanza de la geografía?

DGR: *Imprescindible. Si hay una estrategia de enseñanza que ha sido transversal a todos los enfoques y corrientes de geografía, es la salida de campo para el conocimiento in situ. De hecho, es una de las más antiguas que muchos autores clásicos han ponderado. Es interesante porque por más que proliferen los recursos didácticos, el acceso a la información y las nuevas tecnologías, el aprendizaje en los propios territorios es una herramienta clave para el análisis territorial. A mí a este proceso de enseñanza y aprendizaje me gusta llamarle realismo curricular.*

MLC: ¿Conoce o trabaja con propuestas didácticas diversas? ¿Cuáles considera las más apropiadas para el trabajo en las aulas? ¿Por qué?

DGR: *Sí, ha sido uno de los campos en que más me ha gustado incursionar en el estudio y la práctica de la didáctica. En el marco de la geografía renovada, el estudio de caso, los juegos de simulacro, la cartografía colaborativa, las salidas educativas, los portfolios, son algunas de las propuestas que no solo se corresponden con la renovación de la disciplina escolar, sino*

que encuentran correspondencia en la demanda de los propios estudiantes. En ese sentido, no creo que haya estrategias más apropiadas que otras, sino que queda en el criterio de cada docente jerarquizarlas y adecuarlas en función de cada realidad territorial. Cada grupo es distinto y a veces con un mismo contenido, lo más loable es cambiar la propuesta didáctica en función de lo que los propios estudiantes demandan.

MLC: ¿Cómo tendrían que configurarse las nuevas pedagogías para la enseñanza de la geografía?

DGR: *Con respecto a estas preguntas yo suelo ser cauto porque no me gusta ofrecer recetas de implementación. De hecho, “Geográficamente”, el manual de didáctica de la geografía que escribí en 2021, si bien ofrece algunas propuestas, de ninguna manera son cerradas ni garantizan el éxito inmediato. A veces es preciso macerar la didáctica, volverla plastilina ante los escenarios que se nos presentan. De lo contrario, caeremos en un fundamentalismo pedagógico que coloca la didáctica por sobre el contenido e, incluso, por sobre la realidad con la que se trabaja. Cuando sostenemos que es preciso situar las propuestas a cada realidad no lo decimos por lugar común ni por quedar políticamente correctos, sino porque en mi caso, me he chocado la cabeza contra la pared muchas veces por no tener la cintura pedagógica necesaria para virar el timón cuando la situación lo ameritaba.*

SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA EN LOS PAÍSES PARTICULARES Y EN AMÉRICA LATINA

MLC: ¿Qué transformaciones curriculares se han hecho en la institución, jurisdicción y/o país al que pertenece o donde ha impartido clases en los últimos tiempos? ¿Está de acuerdo con ellas o tiene una postura crítica?

DGR: *Las últimas transformaciones curriculares realizadas en mi jurisdicción, la provincia de Buenos Aires, se dieron hace 15 años y fueron muy bien recibidas por la docencia en general. Vinieron a colocarle un marco epistemológico y una praxis política vinculados a las geografías post 80. Tal vez con los años comenzó a faltar una actualización que quedó a cargo de los propios docentes y de la formación permanente. No obstante, a partir de este año comenzó a darse un proceso de consulta territorial para que los distintos actores de implementación eleven sus inquietudes y correcciones.*

MLC: ¿Qué consecuencias tuvo la pandemia del coronavirus en el centro educativo donde impartía clases? ¿Y cuáles creen que son las consecuencias a nivel regional?

DGR: *Consecuencias devastadoras. La pandemia trajo mucho dolor y sufrimiento que no solo se manifestó en un desgranamiento de la calidad educativa, sino que diezmó el tejido social de muchas escuelas de mi ciudad y de Argentina. Ese bienio*

pandémico no ha hecho más que complicar una situación crítica ya de por sí compleja. No obstante, como siempre trato de ver las cosas de modo optimista, creo que esa situación nos enseñó y nos perfeccionó en el uso de nuevas tecnologías, a partir de la gestión de un aula por fuera de las cuatro paredes, el uso de programas y aplicaciones y el aprendizaje de otros lenguajes con los que los jóvenes viven.

MLC: Tenemos conocimiento de que está trabajando, junto con otros colegas, sobre una Red de Profesores de Geografía: ¿En qué consiste? ¿Cuáles son los objetivos y qué avances han logrado en la tarea propuesta?

DGR: *Así es. Fue una iniciativa que se nos ocurrió para estrechar lazos profesionales más allá de lo institucional. Una red que priorice el intercambio y los aprendizajes por sobre los sellos y la formalidad burocrática. El objetivo es que estudiemos juntos, nos formemos epistemológicamente de modo continuo, discutamos la práctica e intercambiamos materiales. Lamentablemente, como no vivimos de esto, la motorizamos en los ratos libres que nos dejan nuestros trabajos y familias. Sin embargo, como lo hacemos con pasión, seguramente obtengamos hermosos resultados.*

